

LES ESPERABAN CERCA DE LA ESTACION DE ZUMARRAGA

TRES ENCAPUCHADOS AMETRALLARON A UN GRUPO DE POLICIAS NACIONALES

Seis de ellos consiguieron ponerse a salvo y uno resultó alcanzado por ocho impactos de bala

Bilbao, 30. (De nuestro corresponsal.) José María Pérez Rodríguez, policía nacional, natural de Filena (Sevilla), de veinticinco años de edad, soltero, ha resultado muerto a primera hora de la mañana de hoy al sufrir un atentado en la estación del ferrocarril de Zumárraga (Guipúzcoa), cuando en compañía de otros seis policías, todos ellos de paisano, se dirigía a la Comisaría de la localidad, procedente de San Sebastián, para realizar el relevo a otros compañeros.

Los autores del atentado, al parecer cuatro jóvenes vestidos con prendas oscuras y encapuchados, efectuaron unos 60 disparos de metralleta, ocho de los cuales alcanzaron a la víctima. A pesar de que el atentado estaba previsto para el grupo, los demás policías resultaron ilesos al poder cubrirse en diferentes puntos.

LOS HECHOS.—Según ha podido saberse, el atentado ocurrió a las nueve de la mañana, junto a la terminal de que Renfe dispone en la estación de la localidad guipuzcana de Zumárraga, concretamente en el barrio Artiz, a unos 300 metros de la empresa Orbegozo y a unos 350 de la Comisaría de Policía. Momentos antes, los siete funcionarios, vestidos de paisano, abandonaban el tren-tranvía 4.052, que, con salida a las siete y cinco de la mañana de Irún, habían cogido a las siete treinta en San Sebastián. Como es costumbre, los policías realizaban el trayecto separados, en grupos de dos y tres, en los diferentes coches de que constaba el convoy. Al llegar a Zumárraga, fin de trayecto, el tranvía paró en la segunda vía de las cuatro con que cuenta la estación. Una vez en el andén, los miembros de la Policía Nacional, al igual que otros civiles, cruzaron las otras dos vías con el propósito de atajar en el trayecto que separa la estación de las dependencias policiales. Aunque en grupo, los números caminaban a cierta distancia entre sí. El primero de ellos subió un pequeño desnivel que separa la carretera de las vías férreas, cuando se apercibió de que de la parte posterior de una furgoneta color verde, al parecer Ebro, salían dos jóvenes vestidos con ropa oscura y la cabeza cubierta, portando sendas metralletas. Inmediatamente, el funcionario, según propia versión, retrocedió sobre sus propios pasos, arrojándose tras el desnivel. En esos momentos, los dos jóvenes armados y un tercero que, según se cree, estaba parapetado en un camión, comenzaron a disparar contra los policías. José María Pérez, que en esos momentos se disponía a subir el desnivel, fue alcanzado por una ráfaga de metralleta.

ENCAPUCHADOS.— Sus compañeros, que pudieron cubrirse de los disparos, repelieron la agresión infructuosamente con las pistolas reglamentarias que llevaban. Segundos más tarde, los jóvenes encapuchados subían a la furgoneta que se encontraba con el motor en marcha y con otro joven al frente del volante, dándose a la fuga.

OCHO IMPACTOS.— Poco después del atentado, José María Pérez era trasladado a la clínica Orbegozo, distante unos 300 metros del lugar del suceso. Los facultativos de este centro únicamente pu-

dieron testificar la defunción del policía nacional, quien presentaba ocho impactos de bala. Siete de estos impactos, que afectaron tórax, hipocondrio, muslo y mano, originaron orificio de entrada y salida, mientras que uno, el que le produjo la muerte instantánea, quedó alojado en el corazón.

Hacia las once y media de la mañana, el cadáver del policía nacional fue trasladado al cementerio de la localidad, con el propósito de realizarle la autopsia.

Como consecuencia del tiroteo, que afortunadamente no afectó a ninguna de las numerosas personas que se encontraban en el lugar, las unidades del tranvía procedente de Irún y en el que viajaban los policías resultaron alcanzados por 30 impactos de bala.

Respecto a la munición empleada por los autores del atentado, fuentes policiales han señalado que fueron recogidos 64 casquillos Gecco, nueve milímetros, Parabellum.—J. R. MUGUERZA.

LA E. M. T. INFORMA:

Ante las numerosas consultas acerca de la utilización de las tarjetas de bono-bus tras la implantación de las nuevas tarifas en los autobuses de la Empresa Municipal de Transportes, se informa:

Nadie que tenga tarjetas de BONO-BUS las perderá; se podrán consumir o cambiar por unas nuevas. Para la utilización de las actuales tarjetas de bono-bus o el cambio por las nuevas, habrá que realizar el siguiente proceso:

- 1.º Las tarjetas de color rojo compradas con el anterior precio podrán ser utilizadas durante esta semana, hasta el sábado, 1 de septiembre, inclusive.
- 2.º Los usuarios que el domingo, día 2, dispongan todavía de tarjetas rojas, podrán canjearlas por las nuevas de color verde, pagando la diferencia entre el anterior y el actual precio.
- 3.º El bono-bus que tenga picados uno o varios trayectos será canjeable por una nueva tarjeta, abonando la diferencia de los viajes realizados.
- 4.º LAS TARJETAS ROJAS SERAN CANJEABLES HASTA EL PROXIMO 31 DE DICIEMBRE.
- 5.º En el supuesto de que algún usuario tenga muchas tarjetas (por ejemplo mil), podrá canjearlas por su valor equivalente en tarjetas nuevas (aproximadamente ochocientas, en este caso), en las oficinas centrales de Alcántara, núm. 24.
- 6.º El canje sólo podrá efectuarse en casetas y oficinas de la E. M. T.

Madrid, 27 de agosto de 1979.

SAN SEBASTIAN

OTRO POLICIA, ASESINADO EN SU TAXI

Los proyectiles son de pistola Parabellum, 9 milímetros

San Sebastián, 30. (Efe.) El policía nacional Aureliano Calvo Vals, de treinta y ocho años, ha aparecido muerto a tiros en la avenida de Tolosa, de San Sebastián, poco después de las nueve y media de esta noche.

Pertenecía a la guarnición de la Comisaría de San Sebastián y trabajaba en sus horas libres como conductor asalariado de un taxi de la capital.

Se especula con la posibilidad de que algún individuo solicitase su servicio y una vez conducido a un lugar apartado disparó sobre él.

Se han encontrado casquillos marca «Gecco», calibre 9 mm. Parabellum.

La Comisaría de Policía tuvo noticia de la muerte a través de una llamada telefónica.

Según ha podido saber Efe de fuentes cercanas, el primero que se dio cuenta de que «algo raro estaba pasando» fue el bedel del colegio inglés San Jorge, situado en las cercanías, quien dijo sospechaba que un conductor de un taxi estaba muerto dentro de su coche.

Sin embargo, al parecer fue una señora la que llamó a la Comisaría e informó de que «en la carretera de acceso al centro educativo un taxi se encontraba con el motor muy acelerado y, sin embargo, no se movía».

Ante la llamada efectivos de la Policía Nacional se desplazaron al lugar y encontraron el cuerpo sin vida de Aureliano Calvo, que presentaba varios impactos de bala y se encontraba totalmente desangrado. Todos los disparos fueron efectuados desde detrás.

Aureliano Calvo Vals era natural de la localidad burgalesa de Quiñana, estaba casado y tenía dos hijos.

La capilla ardiente ha quedado instalada pasadas las 23.15 horas de esta noche en el Hospital Militar, donde se oficiará mañana el funeral.

Explosión de una bomba en Renault de Bilbao

Bilbao, 30. (Efe.) Una potente bomba, colocada debajo de un R-18 dispuesto para matricular, ha causado graves daños en los locales de la casa Renault, en la Gran Vía, de esta capital alrededor de las nueve de la noche. Siete coches depositados han sido totalmente destruidos y parcialmente algunos destinados a la venta de «ocasión». Coches aparcados en la calle también han sufrido desperfectos.

La explosión ha destruido las lunas del local y otras próximas; el valor de aquellas es de un millón de pesetas.

La encargada de la limpieza, única persona presente en las oficinas, resultó ilesa.

ARTEFACTOS DESACTIVADOS EN OTROS LOCALES

Bilbao, 30. (De nuestro corresponsal.) Especialistas en explosivos desactivaban dos artefactos de unos 500 gramos de dinamita colocados en las agencias que Renault y Citroën disponen en las calles María Díaz de Haro y Licenciado Poza, de Bilbao.

Los artefactos, envueltos en una bolsa de plástico, con un detonador eléctrico, estaban conectados a una pila de nueve voltios y a un reloj, cuya única aguja señalaba las tres de la madrugada como hora prevista para accionarse la carga.

Los miembros del EDE (Equipo de Desactivación de Explosivos) ordenaron el desalojo de las viviendas próximas, siendo más de un centenar de vecinos los que tuvieron que abandonar las casas. Asimismo fue cortada la circulación rodada por las calles como medida preventiva. Poco después las dos cargas eran desactivadas sin producirse ningún incidente.—J. R. M.

CUBILLO NIEGA HABER SIDO DESTITUIDO

Las Palmas. (Agencias.) Antonio Cubillo, dirigente del MPAIAC, ha declarado desde Argel al periódico «El Eco de Canarias», que nadie le ha destituido como secretario general de dicho movimiento.

Sin embargo, la destitución parece confirmada. La decisión ha sido adoptada por el Comité ejecutivo provisional de dicha organización.